



Relatoría del debate

Energía y Género: miradas ecofeministas sobre la energía

Xarxa per la sobirania energètica.
La Fede, 24 de abril de 2017

1 Impactos diferenciales del modelo energético fósil y el capitalismo patriarcal sobre mujeres y hombres:

- 1.1. Deuda de cuidados, con visión "deuda ecológica", que está directamente relacionada con el modelo energético fósil y el capitalismo patriarcal, que pone por delante una lógica mercantilista y deja fuera la reproducción de la vida. Impacto de este modelo sobre los territorios y sobre los territorios-cuerpos.

REFLEXIONES

¿Qué pueden aportarnos conceptos como la deuda ecológica y la deuda de cuidados?

Siguiendo el hilo de las propuestas planteadas desde la economía feminista y ecológica que organizan el trabajo y los recursos alrededor de la reproducción de la vida, ¿podemos preguntarnos para qué necesitamos la energía? ¿Qué usos priorizamos?

La energía está al servicio de las grandes empresas, de la extracción de recursos y extracción de riqueza. El sector energético es un sector (igual que lo fue el de la construcción y el inmueble) que permite la generación exponencial de lucro y la financiarización de la economía. En este sentido, los usos energéticos relacionados con el mantenimiento de la vida no interesan. Sin embargo, son estos mismos usos que, funcionando bajo la lógica neoliberal, son tremendamente rentables y un negocio suculento (por ejemplo los asociados al derecho a una vivienda digna, suministros básicos, etc.). Es entonces clave, sacarlos de esa lógica de mercado y de lucro, para ponerlos al servicio de la ciudadanía.

Así pues, la energía debe estar al servicio de las personas, poniendo la vida en el centro. Enfocada al sostenimiento de la vida y no al servicio del capital. La energía debería permitirnos mejorar las condiciones de vida de las

personas. Eso implicará que en el Norte Global se requiera decrecer, para que en el Sur Global se pueda crecer (entendiendo ese crecer como el hecho de poder acceder -y darle usos relacionados con la vida- a esos recursos energéticos). Esa energía debería implicar también la defensa y mejora de la vida humana y no humana.

Por ejemplo: "Habitar, alimentarse, moverse" es la propuesta que hacen compañeras que están llevando a cabo un proyecto en Vildecans, y que están vinculadas con el enfoque de la reproducción y la sostenibilidad de la vida, y que nos recomiendan también la lectura de Ivan Illich - Energía y equidad, en la línea de propuestas de reducción de la dependencia energética, con énfasis en el decrecimiento energético.

Por otro lado, es necesario que "los hombres" pierdan privilegios para que "las mujeres" ganen espacios de decisión. Y para que las mujeres puedan estar en los espacios de toma de decisiones es necesario que ellos se impliquen en los espacios de la reproducción de la vida.

Lo personal es político. Las problemáticas en lo "privado" deben trasladarse al espacio común. El apoyo mutuo es clave para el empoderamiento. No sólo son las problemáticas materiales (y las necesidades sobre lo material) las que tenemos que "batallar", sino también las relacionales y emocionales.

A la vez, es urgente que dejemos de buscar solamente soluciones tecnológicas para solucionar las necesidades vitales porque pueden entrar en contradicción con la sostenibilidad. Si la técnica y la tecnología proponen sistemas

que impactan en la desigualdad de género habrá que cuestionarlos. Debemos pensar la tecnología de otras formas menos masculinas. La energía es muy amplia, no la veamos sólo desde el prisma tecnológico.

El feminismo comunitario también nos trae una visión muy necesaria:

- Además de criticar al capitalismo y al patriarcado, propone una visión distinta al antropocentrismo desde la recuperación de una visión de interconexión con la naturaleza (biocentrismo). Debido a la herencia de culturas milenarias, ésta propuesta entiende que no se puede defender el cuerpo sin defender el territorio (la madre tierra) y no se puede defender la tierra sin defender el cuerpo porque son uno mismo, dependen el uno del otro. Países como Ecuador y Bolivia incluso han incluido en su Constitución la visión de otras formas de desarrollo como el denominado "Buen Vivir" y "Vivir Bien", relacionado con la unidad de la vida que todas las tradiciones antiguas sostienen (con diferentes denominaciones).
- En atención a la crisis energética, la ciencia no necesariamente se ha acercado a otras formas de comprender lo que pasa y las posibles soluciones, de ahí la importancia de generar diagnósticos, análisis y respuestas interdisciplinarias (ciencias básicas + ciencias sociales; conocimiento científico + conocimiento ecológico tradicional). El conocimiento sobre los ciclos energéticos y el uso de las energías (diferentes energías y formas de generarla) ya existía en las culturas antiguas, de ahí la importancia de ver de qué manera se pueden complementar. En el caso de Europa, hay conocimientos campesinos, de pescadores, y otros de tradiciones locales que pueden contribuir a entender los fenómenos actuales y dar respuestas desde una integridad con la naturaleza.
- El protagonismo de mujeres en la lucha por la justicia energética o social no garantiza necesariamente el mejoramiento de las condiciones de las mujeres o la igualdad de género. Hay muchas lideresas que tienen "éxito" en la lucha ambiental, pero en sus familias o comunidades mantienen relaciones desiguales.

- La consulta previa libre e informada a las comunidades sobre los proyectos o extractivos o energéticos es un asunto pendiente en el mundo. En los países megadiversos (biológica y culturalmente diversos) se ha intentado implementar mecanismos para su consecución en seguimiento a la normativa internacional relacionada con los derechos específicos de comunidades tradicionales, dueñas de los territorios ancestrales (Declaración de la ONU sobre Pueblos Indígenas, Convención sobre la Diversidad Biológica, Protocolo de Nagoya, Instrumentos sobre Recursos Genéticos y Conocimientos Tradicionales de la OMPI, entre otros); sin embargo, su aplicación es compleja por varios factores, empezando por la voluntad política para su cumplimiento. La mayoría de casos establece como mandatorio el realizar la consulta, no necesariamente el acoger el resultado de la consulta; de tal manera que se realizan talleres o procesos de consulta para cumplir con la norma pero no se cumple lo decidido por la comunidad. Por esto es muy importante que cuando se planteen propuestas, se cree una reglamentación que obligue a adoptar las decisiones de las comunidades.

ALERTAS

Es falso que la mujer se ha incorporado recientemente al mercado laboral.

No debemos ser sólo las mujeres las que defendamos la vida y los territorios, ellos deben formar parte de esta mirada y perspectiva clave.

El liderazgo de las mujeres indígenas en los movimientos sociales de defensa del territorio no ha implicado necesariamente la transformación en sus esferas de intimidad.

¿Qué significa economía de cuidados y qué no?

Querer dar valor a las tareas de cuidados históricamente invisibilizadas, así como poner de manifiesto que la energía nos tiene que servir para poder mantener vidas más dignas, no significa que estemos hablando de cuidar y sostener a cualquier precio: "Nos engañamos a nosotros mismos y a los demás con los verbos

compartir, colaborar, participar, hacer juntos, dar, aportar, estar, darnos, exponernos, iniciar procesos ... Pero bajo estos significantes maravillosos muchas veces lo que estamos haciendo es obligar, condicionar, no dejar alternativa, extraer, explotar y extirpar tiempo, dedicación, atención, afecto y vida de quienes nos rodean" (Marina Garcés).

Esto también nos lleva a plantear de qué forma está presente la lógica patriarcal y neoliberal (de libre? competencia, autoexplotación,

de dar por sentado ese trabajo de cuidados) dentro de los movimientos de los cuales formamos parte.

POSIBLES FUTURAS ACCIONES Y/O RESPUESTAS

Fórmulas que permiten respetar los ciclos de la vida.

Visión integral y que sea compartida por distintas luchas y movimientos sociales.

1.2. El impacto diferencial sobre hombres y mujeres del modelo energético (y de forma más general, puede ser interesante mirar también al impacto diferencial de la crisis y, en consecuencia, al impacto diferencial de las lógicas del modelo neoliberal - capitalismo heteropatriarcal)

REFLEXIONES

¿Podemos encontrar impactos diferenciales concretos que percibimos las mujeres respecto a los hombre como colectivo más vulnerable y expuesto a las injusticias de este modelo energético y socioeconómico?

Tal y como comentan compañeras que forman parte de la lucha contra el TTIP/TISA/CETA, "Sabemos, por las luchas feministas que han tenido lugar en Latinoamérica desde los 80, que todas las políticas neoliberales afectan siempre primero, en mayor medida, y durante más tiempo a la población femenina." La armonización a la baja de la legislación europea que plantea el TTIP (pero también otras políticas de ajuste estructural que vertebran las líneas de la UE, significan una pérdida de derechos en muchas cuestiones que afectarán en mayor medida a las mujeres: cuestiones ambientales (mayor afectación de la contaminación), sanitarias (medicalización del ciclo reproductivo femenino) o de soberanía alimentaria (acceso a una alimentación digna y a saber el origen de los alimentos en el mercado). Lo mismo sucede con los derechos energéticos y la construcción de la soberanía energética de los

pueblos, que se ve amenazada por la acentuación del modelo fósil y mercantilizado, la posibilidad de ampliación de la frontera extractiva (fracking, arenas bituminosas...), etc.. Además de la amenaza que suponen estos tratados y políticas para los procesos de remunicipalización, ya que facilitan el terreno para que las empresas lleven a los Estados y administraciones ante los tribunales de arbitraje (ISDS).

¿Qué consecuencias tienen estos impactos diferenciales?

La consecuencia directa de estos impactos es que aumenta la vulnerabilidad y hace falta cuidar todavía más. A la vez, en contextos de precariedad se acentúa la búsqueda de apoyo mutuo, con lo cual se genera todavía más aumento en las cargas de trabajo de cuidados, mayoritariamente asumidas por mujeres. Se genera también una imposibilidad (o alta dificultad) para la generación de renta, por la disminución de oportunidades y la precarización de las condiciones y las ofertas.

Los procesos de liberalización generan entornos de competición/competitividad donde no se reconocen las vulnerabilidades colectivas, grupos, etc. Se premia una lógica de "todos podemos competir porque sabemos que ganaremos" que se opone a la perspectiva ecofeminista y a la lógica del cuidado de nues-

tros cuerpos vulnerables, con la posibilidad de atender esa misma vulnerabilidad a distintos niveles, y cada un@ en su especificidad (interseccionalidad).

¿Cómo unimos en el mismo barco a l@s explotad@s, expropiad@s, afectad@s energéticas?

Es clave invitar a los trabajadores del sector energético (en su mayoría hombres) a formar parte de estas reivindicaciones. Que estos trabajadores puedan también conversar con una persona que sufre pobreza energética y con una persona afectada en su territorio por un proyecto energético, en una misma mesa. En este sentido valoramos esfuerzos como el Volt, donde haría falta más presencia de los trabajadores.

ALERTAS

Es importante no hacer de la lucha feminista-energética un "NIMBY". La interseccionalidad es esencial, no sólo en cuanto a identificar las múltiples vulnerabilidades que se superponen, sino también en la tarea de transformar lo mercantil en aquello que nos permita sostener

la vida (y por lo tanto implicando el campo de la energía pero también muchos otros). No podemos ver sólo como el modelo energético, productivo y el mercado laboral deben atender a las desigualdades de género, sino que la demanda debe venir de los distintos ámbitos que debemos transformar.

¿Qué pasa con la gente (el 99%) que no va a poder pagarse o permitirse esa transición energética tan necesaria? No podemos dejar fuera a la mayoría de la población. Es necesario un apoderamiento energético de tod@s.

POSIBLES FUTURAS ACCIONES / RESPUESTAS / PROPUESTAS

No necesitamos más entornos de competición, sino de cuidados y cooperación. Desde el feminismo y el ecofeminismo debemos hacer una fuerte crítica a las políticas de austeridad y ajuste estructural, así como a las directivas europeas y los packages de impulso a las infraestructuras y de "inversión", que no sólo precarizan la(s) vida(s) sino que promueven una lógica que se opone a que la vida esté en el centro.

2. La energía como esfera de poder y cultura patriarcal

2.1. La energía como esfera de poder (cultura de los expertos) de la cual las mujeres han sido excluidas

REFLEXIONES

¿Por qué la energía es un sector tan poco feminizado?

¿Podemos hablar de una esfera de poder más de la que estamos excluidas?

¿Qué causas culturales y estructurales lo permiten?

¿Qué relación hemos tenido las mujeres con la energía a lo largo de la historia?

¿Podemos pensar alguna forma de

superar esta brecha en los nuevos escenarios energéticos que se están abriendo?

Es clave quién (y cómo) va a decidir este nuevo modelo, y qué va a implicar. Ante todo debemos alejarnos del mantra "producir, producir y producir".

Los diagnósticos (energéticos) los realizan habitualmente los hombres, y a menudo se trata de un diagnóstico cojo, sesgado. Si excluimos a las mujeres de ese diagnóstico no tendremos una fotografía real y completa. Hay que empezar a hablar de las cosas que nos están afectando directamente, de las necesidades vitales. Bajo esta misma lógica, la gestión del poder energético pone arriba a los señores del oli-

gopolio y, en los consejos de administración, si hay mujeres a menudo tiene más que ver con puertas giratorias que con la búsqueda de equidad.

Con las oportunidades de empleo en las energías limpias y la eficiencia sucede lo mismo: o se prevén y promueven con perspectiva de género o las mujeres quedaremos fuera (por el sesgo de formación) de estos nuevos yacimientos de empleo.

¿A quién sirve entonces la exclusión de las mujeres de la esfera de poder que representa la energía? En realidad se nos ha mantenido excluidas, pero no del todo. Se nos ha incluido y aproximado a las esferas de la energía que en su momento convenía (la llegada de los electrodomésticos a las casas y la reducción del tiempo requerido para la realización de algunas tareas de cuidado), facilitando en teoría la incorporación de la mujer al mercado laboral, pero ocasionando en realidad un arma de doble filo, las dobles jornadas. Se incorporaban al mercado laboral y seguían asumiendo el trabajo doméstico. También esa esfera permitió ahondar en la individualización e hizo perder espacios en los que las mujeres creaban espacios de apoyo mutuo y se organizaban colectivamente. Sin pretender que volvamos a lavar a mano (ni ellas ni ellos), es importante reconocer que la esfera de poder que representa la energía es en realidad un iceberg en el cual debemos recuperar, dar valor y poner en el centro esos usos aparentemente menos decisivos de la energía pero que son esenciales para la vida. Es necesario que toda la población (y no sólo los expertos, los ingenieros, etc.) participen en el ámbito energético (importancia de la ciencia post-normal). No sólo pensar cuántos kWh y qué cambio de tecnología, sino también cómo democratizamos,

como somos más soberan@s. Es esencial una parte inicial divulgativa.

Cuando hablamos del cambio de modelo energético necesariamente hay que hablar de eficiencia energética. Ésta es, o debe ser transversal, igual que el feminismo.

ALERTAS

Estamos en un momento de romper roles y por lo tanto habría que partir de una visión de corresponsabilidad. No se trata de que los hombres o las mujeres se encarguen del trabajo de cuidados, sino de que lo haga la familia/unidad familiar (esté compuesta por quien esté compuesta).

A menudo "Cambiamos la tecnología para que no cambie nada". Debemos evitar que suceda eso, y poner también la tecnología al servicio de caminar hacia vidas cada día más dignas para tod@s.

No digamos más que no somos expertas en energía porque no somos ingenieras. Somos expertas desde otro punto de vista (además de que hay muchas mujeres ingenieras).

POSIBLES FUTURAS ACCIONES / RESPUESTAS / PROPUESTAS

Es necesario que haya ese empoderamiento de las mujeres como portavoces y creadoras de contenido.

Recuperar los puestos de toma de decisión, recuperar los nuevos nichos de trabajo, mantener el vínculo con los usos de la energía que tienen que ver con la reproducción de la vida, Y acercar esta vertiente a la población en general (lo cual no conviene al oligopolio, porque es la parte más inclusiva, más cercana, la parte que más puede actuar como palanca movilizadora).

2.2. Dinámicas de poder machistas dentro de los grupos de resistencia a grandes megaproyectos (y en general dentro de los MMSS, el movimiento ecologista y "las izquierdas"). Lógicas asamblearias pero con poder desigual: ¿quién toma palabra, quién es visible, etc.?

REFLEXIONES

¿Podemos hablar de democracia energética si las mujeres estamos ausentes?

¿Qué dinámicas de poder y desigualdades se manifiestan en los movimientos sociales vinculados a la energía, la defensa del territorio,

la lucha contra megaproyectos, etc.? ¿Por qué?

Podría parecer que la energía (activismo energético, ecologismo) no interesa a las mujeres, pero esta hipótesis es falsa en casos como las resistencias a megaproyectos en que las mujeres han tomado un papel central poniendo la defensa de la vida como núcleo motor de estas luchas, o en casos como la Alianza contra la Pobreza Energética, en los que las personas en quien cala el mensaje suelen ser ellas, porque precisamente están siendo las mujeres las que están activando las redes de apoyo mutuo, las que están lidiando con la burocracia y las que sustentan (de nuevo) la vida. Entonces otra pregunta interesante podría ser: ¿Queremos que a las mujeres les interese el activismo energético desde la vertiente más técnica, o lo que está pendiente es más bien que consigamos que los hombres (o el resto de mujeres que todavía no se sienten interpeladas), y en resumen, la población, se sienta llamada a esa defensa de derechos, desde la perspectiva de la defensa de la vida?

De nada servirá la democratización de la energía si las mujeres nos quedamos fuera. Se trata de dinámicas internas, hacia dentro, pero que también tienen efectos hacia fuera. Quien tiene la portavocía, tipos de liderazgo (siendo validados los liderazgos masculinos, desde valores asociados a los hombres: dureza, certeza, desde la toma de la palabra (vs. toma de la acción o asunción de trabajos invisibles).

Cuando hablamos de soberanía energética y del derecho a decidir, partimos de la base de que debe darse un escenario de equidad para este derecho a decidir. Equidad entre los pueblos, evidentemente, teniendo en cuenta las opresiones que infiere el sistema capitalista-neocolonial en los territorios de donde se extraen las materias primas, pero también equidad entre géneros. Poder ejercer el derecho a tomar las propias decisiones en la energía para las mujeres, no es posible si estamos excluidas de los puestos de decisión, si no feminizamos ciertos nichos laborales o si no

reconocemos la deuda de cuidados generada para que este modelo haya sido posible. No podremos ser soberan@s energéticamente si no permitimos que también las mujeres accedamos a este derecho, ni lo haremos si no conseguimos que este derecho implique un cambio de lógica y de objetivo (la reproducción y sostenibilidad de la vida, y no la mercantilización para el lucro).

ALERTAS

De igual modo que desde la Xse decimos que no queremos un modelo renovable impulsado por el Oligopolio, o que no es suficiente una Energética de Barcelona si ésta no incluye la participación activa de la ciudadanía -y que por lo tanto el sujeto de esta revolución energética es tan importante como su contenido- defendemos también que no nos interesa un modelo renovable que no reconozca este sesgo y esta opresión de género. Así pues la soberanía energética no puede no ser feminista del mismo modo que no puede mirar sólo al Norte. No tendría sentido aspirar a modelos de gestión y gobernanza que garanticen estos derechos a nivel de Cataluña, España o UE, sin visibilizar (y luchar alineadas con) comunidades del Sur sin acceso a luz y por donde pasan líneas eléctricas o de donde se extraen recursos energéticos. De igual modo no tendría sentido hacerlo sin visibilizar (y luchar alineadas con) las mujeres que sufren el peso de las cadenas globales de cuidados que activa el modelo capitalista patriarcal neocolonial con su desposesión y empobrecimiento.

POSIBLES FUTURAS ACCIONES / RESPUESTAS / PROPUESTAS

Esta misma sesión que se ha realizado hoy es un primer intento, un primer paso, de algo que debemos seguir trabajando y transversalizando, a medio y largo plazo.

La sesión empezó con una breve introducción a la economía feminista y a la crisis de cuidados a cargo de Blanca Bayas. A continuación, Mònica Guiteras trasladó estos planteamientos hacia nuestro modelo energético siguiendo la estructura de preguntas y lecturas que se habían propuesto y compartido con anterioridad. Así, se dio el debate por iniciado.

Se optó por dejar que las intervenciones fueran sucediéndose las unas a las otras, aunque no fueran necesariamente una respuesta a, o dialogaran con, las anteriores, ni siguieran el orden de preguntas planteadas en un inicio. Aun así, para facilitar la relatoría, las organizadoras del debate hemos reordenado las intervenciones siguiendo la pauta de cuestiones inicial.



www.xse.cat
xse@xse.cat

twitter: @xsecat
facebook: xsecat